

RECOMENDACIONES LITERARIAS

MANUALES Y GUÍAS ESPECIALES

Es imposible vivir sin algún nivel de riesgo, pues no podemos evitar la presencia de los peligros. Es irreal pensar en un mundo donde no existan agentes capaces de causar daño. La situación es que esa inconveniente convivencia tiene muchas ventajas que superan a las desventajas..., siempre y cuando empleemos las medidas de precaución adecuadas.

Esto es análogo con la protección del medio ambiente, la protección contra accidentes, delitos, o enfermedades. Primero hay que tratar de prevenir, es decir, que el siniestro no nos pueda alcanzar y, si lo hiciera, que no nos pueda causar ningún daño. Para eso deberemos hacer cambios algo profundos y de incrementado costo en nuestras actividades habituales. Pero no todo puede ser prevenido, ...como, por ejemplo, un sismo. Entonces la siguiente línea de defensa es la protección pasiva, o sea, que mediante el uso de procedimientos o utensilios, los daños a que posiblemente debamos exponernos, tan solo sean NO-GRAVES (tolerables) y sean NO PERMANENTES (reversibles o temporales). Es el caso de la protección que se da a un bombero que debe arriesgar su vida para apagar un incendio antes que se propague o agrave, o cuando rescate a otra persona de un derrumbe, o al casco que se le da a un soldado o a un obrero, o al aparato respirador que se le da a un lijador, etc.

La tercera línea de defensa es la RESPUESTA TEMPRANA de extinción o de resección (como se la menciona en algunos manuales), que es la actuación pre-diseñada y pre-consensuada para las EMERGENCIAS y que está especialmente preparada para reaccionar no

pasiva sino ACTIVAMENTE, buscando eliminar la existencia o la propagación de los agentes que causan daños, directamente en su origen o en sus medios de transmisión. Incluye también la eliminación de vías de fugas o derrames, y el recojo, la neutralización y la disposición final de las sustancias y utensilios empleados en la remediación. También considera la protección de las personas, y del patrimonio ambiental y financiero. Pasa por la organización de comandos y asignación de funciones de los equipos humanos de respuesta, y dar cumplimiento a reglas internacionales o nacionales para estos temas como por ejemplo la NFPA 471, la OSHA 1910.120, etc.

Sin embargo, durante las emergencias ocurren muchos imprevistos y, la mayoría de las veces, hay que actuar más rápido que lo que nos permite el tiempo disponible para analizar la situación y optimizar las acciones a emprender. Aquí no solo hace falta una preparación técnica, física y mental adecuadas sino una gran experiencia que potencialice y conduzca la intuición del equipo respondedor, en especial, para cosas sobre las cuales no hayan tácticas previstas... o cuando la información no sea completa o confiable.... mientras "el agente peligroso.... crece y avanza"... y los segundos cuentan.

Por eso guías como la GRE (Guía de Respuesta a Emergencias) son muy útiles porque, además de ser una extensa base de datos, condensan en forma explícita las mejores estrategias, una vez identificados los agentes presentes, y advierten además gran parte de lo que se debe y lo que no se debe hacer. Son una especie de simulacro o simulación virtual anticipada que nos prepara para un mejor desempeño cuando llegue cualquier siniestro de aquellos que pueden pre-identificarse como posibles en



“Guía de Respuesta en caso de emergencia, GRE-2012”
US Department of transportation, Canada Transport, Centro de Información Química para Emergencias (Argentina) y Secretaría de Comunicaciones y Transportes (México). 2012.
440 páginas (📖)

nuestros ámbitos. No cubre todos los casos posibles pero sí los más probables, los más frecuentes y los de mayor nivel potencial de accidente, desastre o catástrofe.

¿Qué parte de la GRE 2012 hay que conocer? En realidad toda es útil, pero lo son más aquellas partes que se relacionan con nuestros utensilios particulares de labor y con las sustancias que, directa e indirectamente, se relacionan con nuestras actividades. Se complementa con las fichas de datos de seguridad de materiales (su sigla es MSDS, en inglés), que en el 2012 ya existe para más de 6,000 materiales identificados como peligrosos (en el año 1970 solo se consideraban unos 300), y esa lista sigue creciendo. Es necesario percatarse de que las fichas MSDS solo son para sustancias puras, y muchos materiales que son mezclas (o con fórmulas secretas) no tienen esas fichas. Empero, sus proveedores nos deben dar toda la información análoga necesaria para actuar óptimamente en emergencias.

Rafael Roa Rivera (Ing.)